

MUSEO PEDAGÓGICO

8

DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA

DOCUMENTOS.

PARA SU HISTORIA

LEGISLACIÓN.—ORGANIZACIÓN.—MEMORIA SOBRE SUS TRABAJOS

MADRID

IMPRENTA DE FORTANET

CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29

1886

BIBLIOTECA HOSPITAL
GRANADA

Sala: C

Estante: 001

Número: 058

2 400 40

Gaitha

MADE IN SPAIN

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22

DOCUMENTOS.

LEGISLACIÓN. — ORGANIZACIÓN. — MEMORIA.

Director.

D. MANUEL B. COSSÍO.

Secretario.

D. RICARDO RUBIO.



BIBLIOTECA HOSPITAL
GRANADA

Sala:

C

Estante:

001

Número:

058 (8)

DOCUMENTOS.

LEGISLACIÓN. — ORGANIZACIÓN. — MEMORIA.

Director.

D. MANUEL B. COSSÍO.

Secretario.

D. RICARDO RUBIO.



Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Clase	C
Extento	19
Libro	39(8)

1619

MUSEO PEDAGÓGICO

DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA

DOCUMENTOS

PARA SU HISTORIA

LEGISLACIÓN.—ORGANIZACIÓN.—MEMORIA SOBRE SUS TRABAJOS

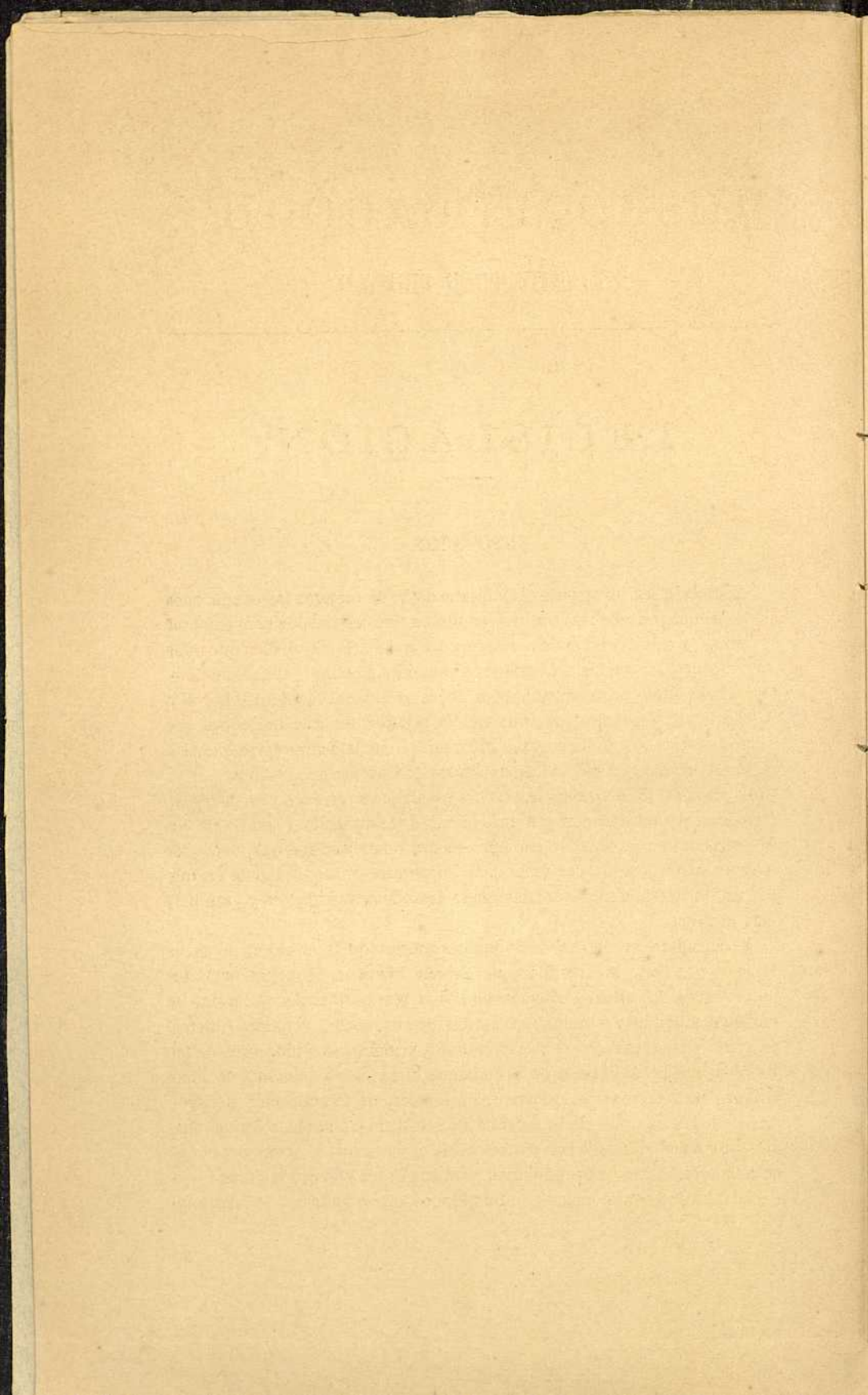


MADRID

IMPRENTA DE FORTANET

CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29

1886



MUSEO PEDAGÓGICO

DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA.

LEGISLACIÓN.

EXPOSICIÓN.

SEÑOR: Desea vivamente el Gobierno de V. M. mejorar las condiciones de la primera enseñanza, tan necesitada en nuestro país de convenientes reformas, y se esfuerza para conseguirlo, empleando los medios que tiene á su alcance, los cuales no bastan seguramente á cumplir cuanto de derecho reclama esta preferente atención de las sociedades modernas. Llevado de semejante pensamiento, y acudiendo á satisfacer una exigencia, que hace muchos años debiera verse cumplida, tiene la honra de proponer á V. M. la creación en Madrid de un *Museo de Instrucción primaria*.

No abriga el Gobierno en la ocasión presente exagerados propósitos de introducir novedades, con aparente olvido de la situación precaria de los Maestros, que con decidido empeño procura remediar; sino que, dados los exiguos gastos que proporciona, debe interesarse particularmente en fundar un núcleo de ilustración, destinado á producir indudables y grandísimas ventajas.

Se considera en el día de imperiosa necesidad la creación de estos Museos, que son vulgares fuera de España hasta en pequeñas capitales de provincia. En ellos se coleccionan libros, planos, dibujos, proyectos de edificios, mobiliario y menaje, material de enseñanza y cuantos objetos, en suma, tienen relación con el estudio, la higiene y los progresos de las Escuelas públicas. Carecer de semejantes elementos equivale á caminar á ciegas en el terreno de la instrucción escolar, de la educación pedagógica de los Maestros y de la práctica de multitud de adelantos que pueden y merecen aplicarse con éxito seguro; porque no en todas ocasiones se requieren gastos extraordinarios para conseguir eficaces mejoras.

Organizando conferencias y publicaciones, en armonía con la índole del



establecimiento, resultará la propaganda activa que habrá de ejercer su influjo directo en las Escuelas españolas, y será asimismo el Museo centro facultativo y exposición permanente donde, en presencia de los mismos objetos, se discutan los problemas enlazados con la instrucción, la educación, y el desarrollo corporal del niño, apreciando todos los pormenores que guíen á favorecer sus facultades intelectuales y físicas, donde el público aprenda y se interese en la práctica de las reformas, y donde las corporaciones y particulares que funden nuevas Escuelas encuentren numerosos modelos que faciliten la empresa de plantearlas.

Finalmente, el Museo dará motivo á que se ensaye en España la reproducción de aparatos y material de enseñanza; que no ha de ser pequeña ventaja para la nación, si, repitiéndose en ella el ejemplo de otras, consiguiera aclimatar una verdadera industria, de fácil desarrollo y de una inmensa y segura importancia en el porvenir.

Bastan las breves afirmaciones que anteceden para comprender la necesidad de un establecimiento que ha de producir tan favorables resultados; y fundándose en ellas, el Ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 6 de Mayo de 1882.—Señor: A. L. R. P. de V. M., José Luis ALBAREDA.

REAL DECRETO.

En vista de las razones expuestas por el Ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea en Madrid, instalándose en el edificio del Estado que oportunamente se designe, un *Museo de Instrucción primaria*, que comprenderá:

1.º Modelos, proyectos, planos y dibujos de establecimientos españoles y extranjeros destinados á la primera enseñanza general y especial.

2.º Ejemplares del mobiliario y menaje adoptados ó que se adopten en los mismos establecimientos.

3.º Material científico de estas enseñanzas.

4.º Colecciones de objetos empleados en las lecciones de cosas, dones de Fröbel, juegos y demás que se destinan á la instrucción y educación de los alumnos.

5.º Una Biblioteca de instrucción primaria.

Art. 2.º Se publicará el *Catálogo de los libros y objetos* adquiridos, acompañado de explicaciones metódicas é ilustradas, acerca de los asuntos que puedan interesar á los Maestros y se consideren de aplicación inmediata ú oportuna á las Escuelas.

De igual modo se publicarán todos los años las listas de las nuevas adquisiciones, adicionadas con datos biográficos, legislativos y estadísticos de otras naciones, así como también se insertarán reseñas y monografías críticas sobre métodos y procedimientos de enseñanza relacionados con las innovaciones y adelantos que se hagan en España y en el extranjero.

Art. 3.º El Museo estará abierto al público diariamente, como los demás establecimientos de su clase.

Será obligación del Director y Secretario del mismo dar á las personas que lo soliciten explicaciones de los objetos del *Museo* y proporcionarles cuantas noticias sea posible acerca de su empleo y medios de adquisición.

Con especial interés se facilitarán estos datos y el examen detenido del material á los industriales que lo deseen, procurando conseguir por cuantos medios estén al alcance de la Dirección, que se reproduzcan en España los modelos expuestos.

Art. 4.º En el local del *Museo* se organizarán conferencias públicas sobre las diversas materias de la primera enseñanza, que estarán á cargo del Director del establecimiento, de los Profesores de las Escuelas Normales y de otras personas de reconocida competencia en estos asuntos.

Art. 5.º El *Museo* dependerá inmediatamente de la Dirección general de Instrucción pública, y el personal de que constará, por ahora, será un Director, un Auxiliar-Secretario y un Conserje-portero, cuyos haberes se determinarán oportunamente, consignándose en los presupuestos generales del Estado.

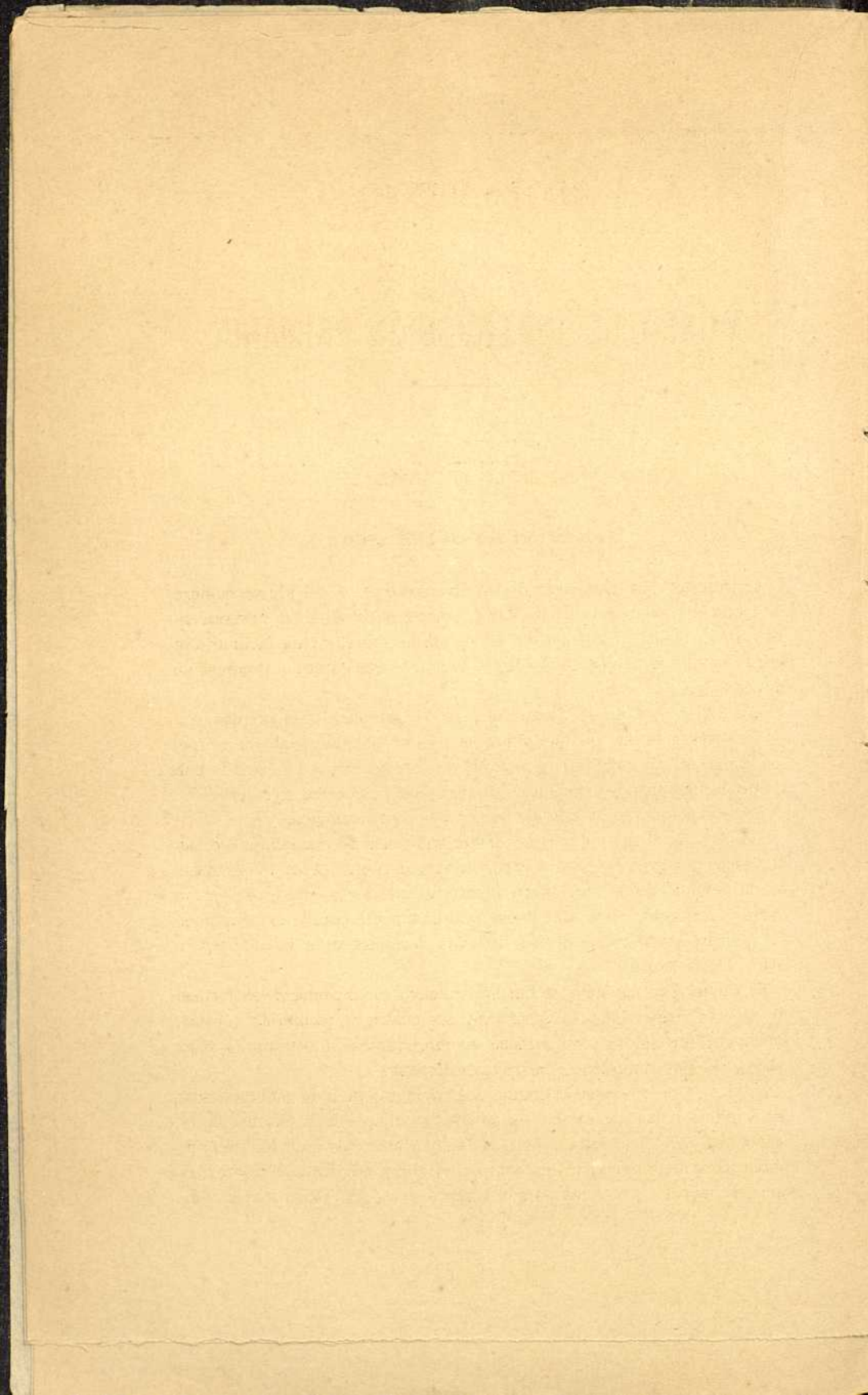
Art. 6.º En los mismos se consignará para adquisiciones del material del *Museo* una cantidad anual que no ha de bajar de 5.000 pesetas.

Dado en Palacio á seis de Mayo de mil ochocientos ochenta y dos.—
ALFONSO.—El Ministro de Fomento, JOSÉ LUÍS ALBAREDA.

REAL ORDEN.

Ilmo. Sr.: S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido aprobar el adjunto reglamento para el régimen del Museo de Instrucción primaria.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 8 de Julio de 1882.—ALBAREDA.—Sr. Director general de Instrucción pública.



REGLAMENTO

DEL

MUSEO DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA.

CAPÍTULO PRIMERO.

Del servicio del Museo.

Artículo 1.º La instalación de los diversos objetos del Museo se hará de modo que pueda servir para dar á conocer el estado de la primera enseñanza en España, así como en las demás naciones, y para facilitar á la vez el estudio y planteamiento de los adelantos que ofrece el progreso de la pedagogía.

Art. 2.º A este fin el Museo, además de las colecciones propias, exhibirá, en la forma que permitan las condiciones del local que ocupe, los libros, útiles, mobiliario y material de enseñanza que los particulares ó establecimientos de enseñanza ó industriales deseen dar á conocer.

Estas exposiciones podrán ser temporales ó permanentes.

Art. 3.º El Museo adquirirá número suficiente de ejemplares de las publicaciones cuyo conocimiento sea de mayor interés, á fin de organizar en su Biblioteca una sección circulante de préstamos gratuitos con las debidas garantías. Serán atendidos preferentemente para estos préstamos los Maestros y Maestras de las Escuelas Normales y de las públicas de primera enseñanza.

El Museo reunirá asimismo número suficiente de modelos de toda clase de objetos destinados á la enseñanza, los cuales se facilitarán á los industriales que quieran ocuparse en su reproducción, ó estudiarlos para mejorar el material que se construya en España.

Art. 4.º Con el fin de estimular los adelantos de todo género, así en los estudios pedagógicos como en las artes auxiliares de la enseñanza, se celebrarán periódicamente concursos de dos clases: los unos tendrán por objeto conceder premios á los autores de obras originales ó traducidas sobre pedagogía, y en ellos podrán comprenderse los atlas, mapas y di-

bujos ó estampas de aplicación á la enseñanza. Otros se destinarán á premiar los proyectos de edificios para escuelas, así como los modelos de mobiliario, menaje y útiles de las mismas.

Los originales y modelos presentados se conservarán en el Museo.

CAPÍTULO II.

Del personal del Museo.

SECCIÓN PRIMERA.

DEL DIRECTOR.

Art. 5.º El Director tendrá los deberes que se le señalan en el Real decreto de 6 de Mayo último, y además las atribuciones propias de su cargo como Jefe del establecimiento para la adquisición de objetos, libros y periódicos; para determinar su instalación; para disponer la inversión de las cantidades destinadas al servicio y gastos de todas clases, y para cuanto se refiere al orden interior del establecimiento.

Art. 6.º Cuando la Dirección general de Instrucción pública acuerde la celebración de los concursos de que trata el art. 4.º, propondrá á la misma la forma, los temas y objetos sobre que hubieren de versar, y formará parte del Jurado que haya de conceder los premios.

Art. 7.º Además de las explicaciones sumarias y verbales que dará en el Museo sobre los objetos del mismo á las personas que lo soliciten, contestará con la extensión posible á las consultas que se le dirijan por las Corporaciones encargadas de la primera enseñanza y por los Maestros y Maestras sobre organización, métodos, edificios, material de las escuelas, y en general, sobre todo lo concerniente á la Instrucción primaria.

Art. 8.º Prévía la autorización oportuna de la Dirección general, visitará anualmente algunas escuelas y otros establecimientos de primera enseñanza general y especial, así en España como en el extranjero, debiendo consignar en un informe el resultado de sus visitas y las reformas que á consecuencia de sus observaciones crea conveniente proponer.

Asimismo asistirá á los congresos y exposiciones relacionados con la educación popular y que se celebren en España ó en otros países, dando también acerca de los mismos el oportuno informe.

Para los gastos que se originen con motivo de estos viajes se le abonará la correspondiente indemnización.

Art. 9.º Será nombrado por oposición, gozará de las mismas inmunidades que el Profesorado en general, tendrá el sueldo del segundo Maestro de la Escuela Normal Central y disfrutará los ascensos que se establezcan para los Profesores de su clase.

Art. 10. Los ejercicios para la oposición serán públicos; tendrán lugar á los cuatro meses de la publicación de la convocatoria, y consistirán en la lectura y discusión de una Memoria, dos conferencias, un ejercicio práctico y otro de lenguas vivas.

La Memoria versará sobre lo que en concepto de su autor ha de ser el Museo, dando una idea de los principales que existan. Deberá acompañar á la solicitud del candidato; y después de su lectura, los Jueces harán las preguntas ú objeciones que consideren convenientes á cada uno de aquellos por espacio de media hora, siendo contestadas por el opositor en igual tiempo. En vista de este primer ejercicio, el Tribunal determinará cuáles son los opositores que pueden pasar á practicar los siguientes, quedando excluidos sin otra declaración los restantes.

Cada conferencia deberá durar una hora, y tendrá el carácter de las indicadas en el art. 4.º del Real decreto de 6 de Mayo último. La primera versará sobre alguno de los siguientes puntos: educación general y escolar, métodos, material, higiene, construcción, mobiliario ó bibliografía con relación á la primera enseñanza; y la segunda tendrá por objeto un estudio comparativo sobre la organización de las escuelas en las principales naciones.

El tema para estas conferencias será elegido por cada opositor entre tres que sacará á la suerte veinticuatro horas antes de la en que haya de verificarse el ejercicio, quedando en libertad para prepararlo.

Concluida cada conferencia, los jueces discutirán sobre ella con el opositor, en igual forma á la preceptuada para el anterior ejercicio.

El programa de los temas se formulará por la Dirección general y se publicará en la convocatoria.

El ejercicio práctico consistirá en la visita de inspección que cada opositor hará á la escuela que el Tribunal designe, y que será una misma para todos. La visita se verificará en presencia á lo menos de tres individuos del Tribunal, é incomunicado inmediatamente cada opositor, redactará, en el tiempo máximo de seis horas y sin libros, un informe del resultado de sus observaciones y las reformas que estas le sugiriesen, leyéndolo ante el Tribunal.

Ningún opositor, salvo si hubiese ya actuado, presenciará la visita ni la lectura de los informes de los demás.

El ejercicio de lenguas vivas consistirá en traducción y conversación usual durante quince minutos con los Jueces, en francés, y durante treinta en dos de los tres idiomas alemán, inglés ó italiano, á elección del candidato, debiendo mostrar en los tres el dominio suficiente para poder utilizarlos en sus visitas á los establecimientos extranjeros. Cada uno de los opositores manifestará en su instancia los idiomas sobre los que ha de ejercitar.

Art. 11. Formarán el Tribunal para calificar estos actos:

Un Consejero de Instrucción pública, Presidente.

El Director y dos Profesores de la Escuela Normal Central de Maestros, elegidos por la misma.

El Maestro-Regente de la Escuela modelo de párvulos.

Un Médico elegido por la Sociedad de Higiene.

Un Arquitecto elegido por la Escuela de Arquitectura.

El ejercicio de lenguas vivas se calificará por un Jurado especial, cuyo voto se tomará en cuenta por el Tribunal, en la proporción que corresponde á uno de los cuatro ejercicios.

Todas las votaciones serán públicas.

SECCIÓN SEGUNDA.

DEL SECRETARIO.

Art. 12. El Secretario auxiliará al Director, le sustituirá siempre que sea preciso, incluso en los viajes, y con las mismas consideraciones, y llevará en general la correspondencia. También será Vocal-Secretario del Jurado para los concursos de que trata el art. 4.º

Art. 13. Será nombrado por oposición y gozará como el Director de los mismos derechos del Profesorado público, teniendo la categoría y el sueldo que la Real orden de 8 de Mayo de 1879 señala á los segundos Profesores de las Escuelas Normales y disfrutando los ascensos correspondientes.

Art. 14. Los ejercicios de oposición serán también públicos, y se verificarán tan luego como esté nombrado el Director, ante los mismos Jueces, excepto uno de los Profesores de la Escuela Normal que será sustituido por aquel.

Art. 15. Consistirán dichos ejercicios:

1.º En la redacción de una comunicación en francés sobre un asunto de interés referente al Museo, cuyos datos proporcionará el Tribunal, de-

biendo ser el mismo para todos los opositores, quienes harán su trabajo en el tiempo máximo de tres horas, incomunicados y sin libros. Dada lectura de estos informes, el Tribunal los discutirá con sus autores en los términos prevenidos en el art. 10, decidiendo en su vista si los opositores pueden ser admitidos á los actos siguientes.

2.º En una conferencia sobre un tema del programa publicado para los ejercicios segundo y tercero de las oposiciones á la Dirección, procediéndose en igual forma que en estas.

3.º En la visita de inspección á una escuela en los términos prevenidos para los ejercicios de oposiciones á la Dirección.

4.º En un ejercicio de conversación usual durante treinta minutos en francés y otra lengua viva elegida por el opositor entre el alemán, el inglés y el italiano.

SECCIÓN TERCERA.

DEL CONSERJE.

Art. 16. Tendrá á su cargo la custodia del Museo y todos sus servicios mecánicos, siendo nombrado por la Dirección general de Instrucción pública y disfrutando el haber anual de 1.000 pesetas.

Artículo adicional. Mientras se consignan en el próximo presupuesto del Estado las cantidades necesarias para el sostenimiento del Museo, las adquisiciones que se hagan para su instalación y los gastos de esta se pagarán con cargo al crédito permanente para obras en los edificios de Instrucción pública y adquisición de material de enseñanza.

Los haberes del personal durante el presente ejercicio serán abonados con el crédito que se obtenga al efecto.

Madrid 8 de Julio de 1882.—Aprobado por S. M.—ALBAREDA.

DIRECCIÓN GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

PRIMERA ENSEÑANZA.

Se halla vacante la Dirección del Museo de Instrucción primaria creado en Madrid por Real decreto de 6 de Mayo último, y dotada con el sueldo anual de 4.000 pesetas, la cual ha de proveerse por oposición con arreglo á lo dispuesto en el art. 3.º del Reglamento de 8 de Julio anterior, inserto

en la *Gaceta* de 6 del actual. Los ejercicios se verificarán en esta Corte en la forma prevenida en el art. 10 del citado Reglamento.

Para ser admitido á la oposición se necesita no hallarse el aspirante incapacitado para ejercer cargos públicos, y presentar en esta Dirección, dentro de los ciento veinte días contados desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*, instancia acompañada de una relación justificada de sus méritos y servicios, y además una Memoria sobre lo que en su concepto debe ser el Museo de Instrucción primaria, dando una idea de los principales que existen.

El presente anuncio deberá publicarse en los *Boletines oficiales* de todas las provincias y por medio de edictos en las Universidades y Escuelas Normales.

Madrid 26 de Agosto de 1882.—El Director general interino, *Santos María Robledo*.

Programa de temas para las Conferencias que han de formar parte de los ejercicios de oposición establecidos en el art. 10 del reglamento del Museo de Instrucción primaria.

PARA LA PRIMERA CONFERENCIA.

Educación.

1. Idea y plan de la pedagogía.
2. Idea de la educación y sus condiciones fundamentales.
3. Bases fisiológicas y psicológicas de la educación.
4. Períodos de la educación en el hombre y carácter de cada uno de ellos.
5. Método y formas generales de la educación.
6. Ojeada general á la historia de la Pedagogía.
7. Principales teorías pedagógicas contemporáneas.
8. Educación doméstica y educación escolar.
9. ¿Qué fin debe proponerse la educación escolar en España, según las necesidades de la época, de nuestro estado y de nuestro carácter nacional?
10. Relaciones entre la familia y la Escuela.
11. El programa y la organización de la Escuela bajo el punto de vista de la educación.

12. Trabajo personal del alumno dentro y fuera de la Escuela.
13. Disciplina escolar, premios y castigos.
14. Misión del Maestro, cualidades que exige.
15. Educación de los sentidos.
16. Educación religiosa.
17. Educación de la inteligencia.
18. Educación del sentimiento.
19. Educación del sentido estético.
20. Educación moral.
21. La formación del carácter.
22. La educación en los colegios internos.

Método de enseñanza.

23. Concepto de la Didáctica: sus relaciones con la Pedagogía y con la Lógica.
24. Métodos de enseñanza en general.
25. Sistemas de enseñanza.
26. Lecciones de cosas.
27. Excursiones y museos escolares.
28. Enseñanza de la lectura y escritura.
29. Idem de la lengua española.
30. Idem de la Aritmética.
31. Idem de la Geometría.
32. Idem de la Física y la Química.
33. Idem de la Zoología.
34. Idem de la Botánica y la Agricultura.
35. Idem de la Geología y la Mineralogía.
36. Idem de la Geografía.
37. Idem de la Psicología, la Fisiología y la Higiene.
38. Idem de las principales industrias.
39. Idem de la Religión.
40. Idem de la Moral y el Derecho.
41. Idem de la Historia.
42. Idem de la Literatura y el Arte.
43. Idem del Dibujo y Modelado.
44. Idem del Canto y la Música.
45. Idem de la Gimnasia.
46. Idem del trabajo manual.

Material de enseñanza.

47. Idea, fin y clasificación del Material de enseñanza.
48. Material para la enseñanza de la lectura y la escritura, pizarras y encerados.
49. Idem para la del Dibujo y Modelado.
50. Idem para la de la Historia.
51. Idem para la de la Geografía.
52. Idem para la de la Aritmética.
53. Idem para la de la Geometría.
54. Idem para la de la Física y la Química.
55. Idem para la de la Zoología, la Fisiología y la Higiene.
56. Idem para la de la Botánica y la Agricultura.
57. Idem para la de la Geología y la Mineralogía.
58. Idem para la de la Teoría é Historia de las Bellas Artes.
59. Idem para la del Canto y la Música, y para la de Gimnasia.
60. Idem para los de los trabajos manuales en las clases.
61. Idem para los trabajos de talleres.
62. Idem para los ejercicios propios de los Jardines de Froebel.

Higiene.

63. Condiciones higiénicas de la Escuela.
64. Higiene del niño en la Escuela, por lo que se refiere al cuidado de su persona.
65. Higiene del niño en la clase.
66. Los juegos, los trabajos manuales, el canto y la gimnasia, bajo el punto de vista higiénico.
67. Enfermedades escolares.
68. Inspección y servicio médico de la Escuela.

Construcción.

69. Emplazamiento de la Escuela con relación á la población.
70. Condiciones generales del solar, y su distribución relativa.
71. Condiciones generales del edificio escolar, en relación con el clima, el estado social y demás elementos que deben tenerse en cuenta.

72. Proyecto de una Escuela modelo (1).
73. Ventilación y calefacción.
74. Forma y dimensiones de las clases.
75. Iluminación diurna y nocturna de las clases.
76. Clases de Dibujo, Modelado y Música.
77. Biblioteca y Museo.
78. Gabinete y laboratorios.
79. Talleres para el trabajo manual de uno y de otro sexo.
80. Gimnasio y lugares para juego, tanto cubiertos como al aire libre.
81. Jardines escolares; sus clases; aplicación del sistema Fröbel.
82. Guardaropas, lavabos y retretes.
83. Tipos de Escuelas, según el grado de enseñanza y la localidad á que se destinan.
84. ¿Debe tener el Maestro habitación en la Escuela?

Mobiliario.

85. Teoría general y condiciones del mobiliario escolar.
86. Historia del mobiliario escolar hasta nuestros días.
87. Principales sistemas de mesas y bancos para clase; así como de sus útiles anejos.
88. Sistema de bancos de distancia invariable, y sus tipos.
89. Sistema de bancos de distancia variable, y sus tipos.
90. Mobiliario completo de una clase general, y su disposición.
91. Mobiliario de las clases especiales de Dibujo y Modelado.
92. Mobiliario de la clase de labores en las Escuelas de niñas.
93. Mobiliario de comedores, guardaropas y dependencias del aseo.
94. Mobiliario especial de las Escuelas actuales de párvulos, y su comparación con el de las elementales.
95. Mobiliario especial de los Colegios de internos.

Bibliografía de la primera enseñanza.

96. Fin y organización de una Biblioteca pedagógica.
97. Idem de una Biblioteca escolar.

(1) Sólo se pide la explicación del proyecto, no la presentación de dibujos, sin perjuicio de que el opositor puede trazar en el encerado los croquis que juzgue conveniente.

98. Principales libros de estudio y de consulta que deben formar la Biblioteca del Maestro.
99. Formación de Catálogos para Bibliotecas y Museos.
100. Bibliografía crítica de las más importantes publicaciones periódicas de Europa y América sobre educación y enseñanza primarias.
101. Idem de las obras fundamentales antiguas y modernas sobre educación en general.
102. Idem de las contemporáneas sobre el mismo asunto.
103. Idem sobre métodos de enseñanza.
104. Idem sobre enseñanza de la Lectura y Escritura en las Escuelas.
105. Idem sobre la de la Lengua y la Literatura.
106. Idem sobre la de las Matemáticas.
107. Idem sobre la de las Ciencias de la Naturaleza.
108. Idem sobre la de la Historia y la Geografía.
109. Idem sobre la de Ciencias morales y políticas.
110. Idem sobre construcción y mobiliario de la Escuela.
111. Idem sobre Higiene escolar.
112. Principales casas y catálogos especialmente dedicados á libros y material escolares.

PARA LA SEGUNDA CONFERENCIA.

Organización escolar comparada.

113. Lugar que ocupa la primera enseñanza en el sistema de la instrucción pública y privada, su relación con la secundaria (1).
114. Historia de la primera enseñanza.
115. Grados de la enseñanza primaria.
116. Programas de enseñanza en las Escuelas primarias.
117. Escuelas de una y varias clases; número de alumnos que debe comprender cada clase.
118. Número y distribución de las horas de clase; organización y formas de las de descanso.
119. Disciplina escolar.
120. Unión ó separación de los dos sexos en las Escuelas.

(1) Desde el tema 113 al 114, ambos inclusive, se deberá comparar la organización de las principales naciones bajo los diferentes puntos de vista particulares indicados en ellos.

121. Las vacaciones, con respecto al Maestro y al alumno.
122. Principales sistemas adoptados para hacer compatible la asistencia de los niños á la Escuela con el trabajo á que puedan obligarle sus necesidades.
123. Beneficencia escolar.
124. Cajas escolares de ahorro.
125. El trabajo manual.
126. El dibujo, el canto y la gimnasia.
127. Construcción, higiene, mobiliario y demás condiciones materiales de las Escuelas.
128. La obligación y la gratuidad de la primera enseñanza.
129. La secularización de la Escuela.
130. Organización y legislación general de la primera enseñanza.
131. Estadística y presupuesto de la primera enseñanza.
132. Exámenes y diplomas de la instrucción primaria.
133. Escuelas urbanas y rurales.
134. La enseñanza de los sordo-mudos y los ciegos.
135. Escuelas complementarias y medios adoptados para difundir la instrucción fuera de las Escuelas.
136. Las Escuelas de párvulos y su historia.
137. Enseñanza profesional primaria para los varones.
138. Idem para las mujeres.
139. Condiciones legales del Magisterio.
140. Diversos sistemas adoptados para la educación de los Maestros, así como para favorecer su cultura después de instalados en sus escuelas.
141. Estudio especial de las Escuelas Normales de uno y otro sexo.
142. Participación de la mujer en el magisterio de la enseñanza primaria.
143. Libertad del Maestro para la instalación, organización, programa y régimen de su escuela.
144. Condición de las Escuelas privadas; su régimen y sus resultados en comparación con las públicas.
145. Organización escolar de Alemania, en sus caracteres principales (1).
146. Idem de la América del Norte.
147. Idem de la América del Sur.
148. Idem de Austria-Hungría.

(1) En estos temas se estudiará la organización escolar de cada nación ó ciudad en su conjunto.



149. Organización escolar de Bélgica.
150. Idem de las colonias españolas.
151. Idem de la China y el Japón.
152. Idem de Dinamarca, Suecia y Noruega.
153. Idem de España.
154. Idem de Francia.
155. Idem de Holanda.
156. Idem de Inglaterra y sus colonias.
157. Idem de Italia.
158. Idem de Portugal.
159. Idem de Rusia.
160. Idem de Suiza en sus diferentes cantones.
161. Idem de la ciudad de Berlín.
162. Idem de Bruselas.
163. Idem de Londres.
164. Idem de París.
165. Idem de Roma.
166. Idem de Viena.

Madrid 26 de Agosto de 1882.—*Robledo.*

DIRECCIÓN GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

Se halla vacante la Secretaría del Museo de Instrucción primaria creado en Madrid por Real decreto de 6 de Mayo último, y dotada con el sueldo anual de 2.500 pesetas; la cual ha de proveerse por oposición con arreglo á lo dispuesto en el art. 13 del Reglamento de 8 de Julio anterior, publicado en la *Gaceta* de 6 del actual.

Los ejercicios se verificarán en esta corte en la forma prevenida en el art. 15 de dicho Reglamento.

Para ser admitido á la oposición se necesita no hallarse el aspirante incapacitado para ejercer cargos públicos, y presentar en esta Dirección dentro del término de 120 días, á contar desde la fecha de la publicación de este anuncio en la *Gaceta*, instancia con una relación justificada de los méritos y servicios.

El presente anuncio deberá publicarse en los *Boletines oficiales* de todas las provincias y por medio de edictos en las Universidades y Escuelas Normales.

Madrid 26 de Agosto de 1882.—El Director general interino, *Santos Maria Robledo.*

EL MUSEO PEDAGÓGICO DE MADRID ⁽¹⁾

POR MANUEL B. COSSÍO

Director.

El Museo de educación de Madrid (*Museo pedagógico de instrucción primaria*) es una de las creaciones más recientes que el Gobierno español ha realizado (2) á consecuencia del movimiento pedagógico que la iniciativa privada, sobre todo, ha promovido en estos últimos años en España; y en mi calidad de director de aquel Museo y delegado de esta nación en la *Conferencia internacional*, me atrevo á reclamar vuestra benevolencia unos momentos, para deciros de qué manera ha de servir aquella institución de auxiliar á la enseñanza y á la escuela.

El Museo es esencialmente un *Museo pedagógico*, no un *Museo escolar*: quiero decir, que está llamado á servir á la educación de los maestros más que á la de los niños.

Reconocida en España la necesidad de comenzar la reforma pedagógica, si ha de dar buenos frutos, ante todo por la educación de los maestros, que han de crear luego las escuelas primarias y populares, base de toda cultura, por ser donde se forma el *país* (no los sabios y los especialistas, sino el *país*, que es lo que más falta en nuestra patria); y luchándose con gravísimos inconvenientes para la reforma radical de las escuelas normales, sobre todo por la falta de muchos elementos difíciles de improvisar, tiene el Museo de Madrid la misión principal de servir de núcleo á un nuevo organismo, que, sin herir ni destruir los antiguos, supla en lo posible y

(1) Informe leído en la *Conferencia internacional de educación* celebrada en Londres en los días 4 al 9 de Agosto de 1884.

(2) Siendo Ministro de Fomento el Sr. Albareda, y Director de Instrucción pública el Sr. Riaño.



llene poco á poco los principales vacíos que tienen, ayudando á transformarlos gradualmente.

El decreto orgánico y el reglamento (de los cuales espero recibir pronto ejemplares en francés para distribuirlos á las personas que tuviesen interés en el asunto) dejan por esto una esfera de acción sumamente amplia á los funcionarios que están al frente de aquel centro. En realidad, esos funcionarios no tienen ninguna acción gubernativa; pero el alcance de su autoridad, bajo el punto de vista moral, que podría decirse, por medio de sus informes y consultas, puede ser grandísimo en las regiones oficiales y en las particulares, y contribuir á que todas sepan utilizar con más acierto los medios de que disponen para la mejora de sus respectivas instituciones.

Aunque el decreto de creación es de Agosto de 1882, las oposiciones para proveer la dirección y la secretaría de aquel centro no han tenido lugar hasta fines de 1883, y en realidad el Museo se ha abierto y ha comenzado á vivir en 1884. Por tanto, no puedo decirlo lo que ha hecho, sino lo que ha empezado á hacer y debe desarrollar, según mi juicio.

Ante todo, el Museo debe ayudar á la formación de los educadores, siendo centro y exposición permanente y viva del estado de nuestras escuelas; cumpliendo luego igual fin con respecto á las del extranjero, y haciendo, por último, que el contraste entre unas y otras aparezca muy claro, excite la atención y arroje la luz que de todo contraste bien establecido resulta. Dar al alumno de la escuela normal, al futuro maestro, un conocimiento exacto y el más objetivo posible de las escuelas de su patria, del distinto carácter que tienen en cada una de sus regiones, de las leyes y principios á que estas diversidades obedecen, de los medios que, fructíferos en una localidad, podrían serlo (tal vez) también en muchas otras, y aun de los esfuerzos individuales realizados donde quiera para el provecho de las mismas, es ponerle en camino de adelantar un paso en la enseñanza y en el mejoramiento de su escuela.

El espectáculo de los progresos realizados en las de otros países, de la marcha que han seguido en su desenvolvimiento, de los escollos en que han tropezado, de las leyes generales que informan su vida, así como de las características originales de cada una, son otros tantos datos indispensables, no sólo para comprender el ideal á que aspira la educación en los pueblos extranjeros y aprovechar sus resultados más beneficiosos, sino para conocer con certeza y reflexivamente el espíritu que preside á la educación en nuestra patria.

Que dentro de España los esfuerzos hechos individual y socialmente en favor de la educación no queden aislados, y se pierdan sin servir de base á otros colaboradores en aquella obra para el progreso de la misma; que

los datos que otros pueblos van aportando, para la solución del problema puedan ser tenidos por nosotros en cuenta, y trabajemos cada vez más por salir de este aislamiento tan antisocial, que recuerda el estado de los primeros días de la civilización, en que cada centro desarrollaba su cultura con impropio esfuerzo, porque lo ganado por unos era letra muerta para el trabajo de los otros, es una de las grandes funciones que en pró del maestro está llamado á ejercer el Museo de Instrucción primaria.

Una doble corriente ha de establecerse entre la escuela y el Museo, cuyo punto de conjunción debe ser el maestro. Este, elaborando sobre los datos que la escuela proporciona al Museo, los devuelve á aquella con el sello de un nuevo progreso. La escuela da al Museo el material sobre que el maestro prueba é informa su actividad educadora, y el Museo envía á la escuela, en cambio, los productos obtenidos en su laboratorio, más depurados, más perfectos, más propios, en suma, para servir á la obra de la educación y la enseñanza. Cuantos más elementos existan para comparar unos con otros y juzgarlos, máxime si aquellos llevan consigo la garantía de la razón y la experiencia, más segura del éxito de los nuevos datos, que le ofrezca el Museo, puede quedar la escuela.

Por esto el Museo de Instrucción primaria está llamado á ser, y esta es otra de sus capitales funciones, el órgano por donde en España se introduzcan todos los adelantos que en el orden de la primera educación se verifican en los demás países. Activar este influjo, ir á buscarlo con ansia sin esperar á que nos llegue — como sucedería por fuerza y por la bondad que en el fondo de todas las cosas existe, aunque nos empeñásemos en rechazarlo, — hé aquí la manera de cumplir su misión en esta parte.

El Museo organizará cursos breves de lecciones semanales y quincenales sobre aquellas materias de que más faltos se encuentran los programas de las escuelas normales — las ciencias físicas y naturales, con carácter experimental, el derecho y el arte, por ejemplo — invitando para ello á las personas más competentes y prácticas, pertenezcan ó no al profesorado, á fin de contar con seguras garantías de éxito; y á ellos podrán asistir libremente, pero en número reducido, con el mismo objeto, los maestros de Madrid, los que las municipalidades y provincias comisionen, y sobre todo, los alumnos de las escuelas normales, que son la base del futuro magisterio.

El estímulo vivo que el Museo debe despertar en los maestros para que produzcan por sí mismos el material de enseñanza que necesiten en su escuela, y la ayuda que este mismo trabajo ha de prestarles para la formación del sentido artístico y el desarrollo de la habilidad manual, es otro de sus fines. Así se mejorará la escuela, y en la conciencia de todos está ya que, para lograrlo, lo que se necesita ante todo es mejorar el

maestro. De esta manera la enseñanza será cada día más perfecta, las relaciones entre profesores y alumnos más racionales, el material más rico, y hasta el local adquirirá condiciones más propias.

Existe además un servicio que el Museo puede hacer á la escuela, y que no toca al maestro de un modo directo. Nos referimos al *material circulante*. Por bien provista que esté de material de enseñanza una escuela, por desahogada que se encuentre para la adquisición de tales medios, hay ciertos objetos que, siendo de una inmensa utilidad para sus fines, aunque por erróneas preocupaciones tal utilidad no se haya reconocido hasta el presente, no son en verdad fáciles de obtener, ni podríamos en conciencia aconsejar tal sacrificio, habiendo modo de lograr aquel resultado con menos esfuerzo. A llenar este vacío viene el Museo de Instrucción primaria. Poseyendo él una máquina eléctrica de cierta potencia, teléfonos, fonógrafos, una colección de preparaciones anatómicas ó de láminas y fotografías para la historia del arte, una máquina de vapor, un aparato de proyección, por ejemplo, todo esto puede y debe circular de escuela en escuela, dependiendo siempre del centro que en ellas influye de este modo.

Otro influjo directo puede y debe ejercer el Museo en la escuela á propósito de sus condiciones materiales. Cuando sea un hecho la idea que hoy empieza á despertarse, de que no son el arquitecto, ni el médico, ni el ingeniero, ni el industrial, los llamados, como hasta el día, á decidir y aun á dar la única norma á veces, sobre el arreglo y organización de las escuelas, sino exclusivamente el pedagogo, por ser él solo el que conoce ó debe conocer al menos, la naturaleza propia de las funciones escolares y educativas, y por tanto el único capaz de determinar en vista de ellas los órganos y las condiciones en que han de producirse; cuando el maestro, que ve sentarse todos los días al alumno, informe, ya que no decida, sobre la altura y distancia de los bancos; cuando haga lo mismo con respecto á la capacidad, orientación é iluminación de la clase, á la altura de las ventanas, al color de los muros y encerados, á la bondad, utilidad é inutilidad de todo el material de enseñanza, en suma; cuando haga esto, decimos, él, que pasa allí su tiempo y consagra su vida entera por vocación á estas cuestiones, entonces se comprenderá en todo su valor la función que está llamado á cumplir en este punto el Museo. Al presente, debe tender sin descanso á formar aquel sentido, mediante la indispensable educación del magisterio, é influir á la vez directamente en el mejoramiento de las escuelas; inspirando con informes, circulares, consultas, conferencias, etc., á los centros que hoy tienen á su cargo el establecimiento y arreglo de las mismas; facilitándoles la adquisición de medios y material de enseñanza, no ya sólo con el conocimiento de las casas productoras, sino también con la intervención directa de las comisiones, y

aun estableciendo, por último, un taller para la reforma del material existente en las escuelas. Así presidirá en este punto un racional criterio pedagógico, en vez de la opinión, las más veces ciega y caprichosa, del industrial ajeno á estas cuestiones, cuya ignorancia tan dolorosamente pagan luego los niños, el maestro, la escuela y la educación entera de la patria.

A otras esferas, por último, debe alcanzar también el influjo del Museo. Sirva de ejemplo el desarrollo que la industria relativa á la construcción de todo lo que se llama material y mobiliario escolares ha de experimentar necesariamente, si el Museo es una fuerza viva y sabe poner al servicio de este fin todos sus medios. Así lo reconoce también el legislador en los siguientes términos: «... el Museo dará motivo á que se ensaye en España la reproducción de aparatos y material de enseñanza: que no ha de ser pequeña ventaja para la nación, si, repitiéndose en ella el ejemplo de otras, consigue aclimatar una verdadera industria, de fácil desarrollo y de una inmensa y segura importancia en el porvenir.»

El Museo sirve para la formación de dos clases de maestros, los que han de educar á los niños y los que han de educar á los mismos maestros. De aquí dos grandes grupos en el contenido del Museo: uno que comprenda todo lo que se refiere á la educación del niño; otro, para todo lo relativo al maestro mismo, á las instituciones normales ó pedagógicas. En la primera sección se aprende á ser maestro, en la segunda á formarlos. Los dos grupos abrazan interiormente las mismas secciones, variando, sin embargo, la manera especial en la aplicación de los medios, y así, las bases de clasificación son en ambos las mismas.

De entre todos los medios que uno y otro por igual abrazan, podemos hacer otras dos secciones, cuya distinción, todavía no bien caracterizada y vista con entera claridad se puede definir, sin embargo, diciendo que los unos sirven *directamente* para la educación y la enseñanza, al paso que los otros solo prestan su concurso para que se desarrollen estas en buenas condiciones. Los métodos, los instrumentos y colecciones, por ejemplo, pertenecen al primer grupo. Al segundo corresponden, entre otras cosas, el mobiliario y menaje escolares. La diferencia se echa de ver fácilmente al punto que se compara el papel que en la educación representan las cartas geográficas ó los aparatos de física, con el que desempeñan los bancos de escuela ó los armarios para colecciones.

Esta distinción tiene, pues, su fundamento, y debe dar lugar á dos grandes divisiones en el plan del Museo. Si los medios que comprende la primera se encaminan á la educación, parece natural clasificarlos en vista de la esfera especial de la misma educación para que sirven.

Tendremos, por consiguiente, estas secciones:

1.^a Medios propios para la educación física del hombre.

2.^a Medios adecuados para la educación psico-física.

3.^a Medios que se dirigen especialmente á la educación del espíritu.

El Museo comprenderá una biblioteca; pero no establecemos la distinción que generalmente se hace entre el *material de enseñanza y los libros*; pues adoptando el fin á que tienden los objetos, su asunto propio, la función que desempeñan, como base para desarrollar el plan del Museo, no sería congruente con este principio establecer aquella división, que tiene su valor, es cierto, pero un valor secundario y dentro ya de los miembros capitales que hemos establecido.

Un libro de física ó de mecánica es tan material de enseñanza en el fondo, como una serie de láminas relativas á estas ciencias; aunque luego será de ver si por otro motivo, que no sea el de su asunto, existe entre ellos alguna distinción que merezca notarse.

La segunda división general se refiere á aquellos medios materiales que ayudan á que la educación se realice en buenas condiciones. Podrá ocurrir muchas veces que la sombra de un árbol, como decía Rousseau, sea la mejor escuela; de hecho, ocurre que el ideal de la habitación en los pueblos civilizados tiende á acercarse, en todo aquello que lo permitan las circunstancias, á tener la vivienda al aire libre, con los refinamientos, sin embargo, que la cultura exige; pero siempre la pedagogía estará llamada á velar de un modo ó de otro sobre las condiciones del local ó del campo, cerrado ó abierto, cubierto ó sin cubrir, en el cual la obra de la educación se desenvuelve.

Esta sección contiene, por consiguiente, una parte destinada á los *locales y construcciones* escolares. En ella se han de exponer colecciones de planos y modelos de establecimientos y casas de escuela para niños y niñas, relativos naturalmente al período de la educación que el Museo comprende; luego, en secciones ordenadas, datos y modelos acerca de la distribución más conveniente del solar, de la forma general de los edificios, de sus dimensiones, de su orientación y emplazamiento, de los diversos sistemas de ventilación y calefacción, de los que se refieren á la construcción y sus materiales, del ornato mismo de las fachadas y partes exteriores.

El mobiliario escolar forma una segunda clase de esta división, donde debe darse especial importancia á la *mesa-banco* y sus diversos sistemas.

En armonía con las funciones esencialmente pedagógicas que el Museo debe cumplir, el personal había de ser también facultativo ó pedagógico, y así ha sido en efecto. É interesa tanto más señalar este punto, cuanto que con frecuencia se observa, en instituciones análogas de otros países, que falta muchas veces aquel carácter; el director suele ser un mero *conservador* sin iniciativa, y la verdadera dirección, alejada del Museo, es las más veces intermitente y carece de energía.

Por lo que se refiere á la colección de objetos, se necesita mantener una correspondencia activa con las casas editoriales y un conocimiento inmediato de estas, no solo de sus catálogos. De aquí, la necesidad de los viajes, que el personal facultativo debe hacer según el reglamento: única manera de escoger con acierto. Deberá invitarse á las mismas casas á exponer sus productos en el Museo como medio de propaganda. Se publicará un informe sobre todo lo expuesto, para lo cual convendrá que el Museo dé á luz más adelante una revista pedagógica.

Ponerse en relación inmediatamente con los Gobiernos extranjeros y obtener el envío de publicaciones y de tipos del material que poseen en sus almacenes escolares oficiales, es uno de los medios más seguros de enriquecer nuestro Museo. A él vendrán á parar también los objetos que se estime conveniente adquirir, entre los presentados en los concursos que se establezcan para estimular la construcción de material escolar por los maestros.

Base de la Biblioteca pedagógica podrían ser todas las obras concernientes á la educación que existen en la del Ministerio de Fomento.

El reflejo fiel, que el Museo debe ofrecer, del estado de nuestras escuelas y de las del extranjero, sería irrealizable sin las visitas y los viajes que su personal está obligado á hacer, conforme lo decreta el reglamento. De aquí otra vez la necesidad del carácter pedagógico de dicho personal, para que el Museo siga su marcha activa, cuando alguno de sus individuos haya de ausentarse.

Publicado el programa para los concursos, la exposición de los trabajos deberá abrirse en los períodos de vacaciones, para facilitar de este modo la venida de los maestros y la comunicación de ideas, que es tan saludable. Coincidiendo con la visita de los individuos del Museo á las provincias, deberán convocarse también exposiciones regionales y de trabajos con carácter local, los cuales se procurará que queden como base de un Museo escolar, cantonal, etc., pero en el cual se interesen siempre los maestros. La creación de Museos de enseñanza, de cualquier índole que sean, sucursales del de Instrucción primaria, es uno de los fines que en el desarrollo de su organización debe este proponerse. Lo mismo decimos con respecto á las bibliotecas circulantes.

El Museo, como *escuela*, debe ser uno de los ideales que se persigan en su organización. Sus individuos, en concepto de maestros normales, aparte de los deberes, que bajo este respecto el reglamento les señala, de dar á las personas que lo soliciten explicaciones de los objetos del Museo y proporcionarles cuantas noticias sea posible acerca de su empleo y medios de adquisición, establecerán sistemáticamente lecciones destinadas con especialidad á las alumnos de la Escuela Normal. Con el tiempo, tal vez

estas lecciones lleguen á ser obligatorias, como pasa en Berlín, para alcanzar cierto grado; por de pronto, bastaría con que los certificados de asistencia y aprovechamiento al curso, expedidos por el Museo, fuesen tenidos en cuenta por el Ministerio. En las conferencias, de carácter siempre familiar y pedagógico, deberá procurarse que tome parte activa todo el magisterio, estimulándole á estudiar y discutir principios, métodos y sistemas de enseñanza.

En cuanto al material circulante en las escuelas, hay dos clases de objetos: unos, que pueden circular fácilmente, y para mayor comodidad deben ser llevados á la escuela; otros, que por su naturaleza ó por exigir ciertas condiciones para observarse ó para los experimentos, como pasa con los aparatos de proyección, por ejemplo, no pueden salir del Museo más que en ciertas ocasiones; y en este caso, los maestros deben venir con sus alumnos á hacer ó presenciar los experimentos en la sala de conferencias destinada al efecto. El Museo dará á conocer todos los medios de que dispone para tales casos y la manera de utilizarlos convenientemente.

El catálogo, por último, no debe limitarse á dar el nombre y la naturaleza del objeto, el autor, la fecha, el país, etc., sino aquellos detalles fundamentales que le dan un interés más vivo: por ejemplo, la ilustración, siempre que sea posible, y aun un juicio crítico en extracto, viniendo á ser de esta suerte una especie de Museo circulante, que cumplirá el fin de la propaganda y la cultura.

A esto mismo se encaminan las Memorias que el Museo deberá publicar, y que, á más de reseñar los trabajos de dicho centro, habrán de hacer un resumen del movimiento pedagógico, tanto en España como en el extranjero.

Tales son, á grandes rasgos, las bases sobre que descansa esta nueva institución pedagógica española.

MEMORIA SOBRE LOS TRABAJOS DEL MUSEO.

1882-1886.

I.

Al dar cuenta por primera vez de la vida desenvuelta por el Museo de Instrucción primaria, debe ante todo indicarse las causas que han retardado su apertura definitiva.

Creado por R. Decreto de 6 de Mayo de 1882, instalóse provisionalmente en dos salas y un corredor de la Escuela de Veterinaria, donde el vivo interés del entonces director de Instrucción pública, Excmo. Sr. D. Juan F. Riaño hacía el centro que por su iniciativa acababa de crearse, logró reunir con inteligencia gran número de los objetos que forman todavía hoy el núcleo más importante del material del Museo.

Lo reciente de la creación, la novedad de su carácter, lo extraviado del sitio en que hubo necesidad de instalarlo y la tardanza en el nombramiento del personal facultativo, pues las oposiciones á la plaza de Director no se verificaron hasta fines de 1883 y las de la Secretaría hasta el mes de Junio del siguiente año, todo esto hizo que el Museo Pedagógico no comenzara en realidad su vida hasta bien entrado 1884.

Nombrado el personal, dedicóse en primer término al arreglo interior y ordenación de los objetos existentes; á la adquisición de nuevo material, á establecer relaciones con centros análogos del extranjero, á ponerse en condiciones, en suma, de servir á la obra de la educación primaria en el país, que es el fin principal que le está encomendado.

Apenas hay función de las que el Reglamento le señala que no haya procurado comenzar y comenzado de hecho durante el último período de 1884 y el primero de 1885; pero la circunstancia ya indicada de su instalación provisional en sitio tan apartado del centro, fué durante toda esa época un grave obstáculo para ponerlo más en relación con el público.

Comenzaba, en efecto, á estarlo al menos con aquella parte de él á quien más directamente interesa, cuando súbitamente y en brevísimos días necesitó el Museo abandonar la Escuela de Veterinaria, por convertirse ésta en hospital de coléricos, y todo el material hubo de empaquetarse y almacenarse en unas habitaciones, todavía sin concluir, del edificio de la Escuela Normal de Maestros que estaba reconstruyéndose á la sazón, esperando á que el nuevo local, que en la planta baja de dicho edificio se le destinaba, se hallase dispuesto. Debía estarlo en el mes de Setiembre; pero hasta Mayo de este año no se ha verificado la entrega definitiva. El Museo no ha existido, pues, por lo que toca á su relación con el público, casi durante un año. Por esto ha apresurado su instalación apenas terminado el nuevo local, deseoso de recuperar el tiempo que dichas circunstancias le han hecho, en parte, perder hasta ahora, y seguro de que en condiciones tan ventajosas bajo el punto de vista de la instalación, en sitio céntrico, al lado de la Escuela Normal de Maestros, de los Jardines de la infancia y de la Escuela modelo, ha de poder cumplir con más facilidad y garantía de éxito todas sus funciones.

II.

Consta el Catálogo provisional del Museo, que está ya imprimiéndose, de 1.535 números que representan todos los artículos de diversos géneros que posee, incluyendo los libros, entre los cuales y lo que generalmente suele llamarse «material de enseñanza» se ha hecho una distinción en el plan del Museo, y, por tanto, en su Catálogo, no general, como es frecuente hacerla en dos secciones fundamentales, sino interior en cada uno de los asuntos.

Corresponden á la Biblioteca 777 números; de ellos, 626 referentes á la Pedagogía en sus varios aspectos y 151 á la cultura general, no especialmente pedagógica. Los restantes 758 números se distribuyen entre el material propiamente dicho: láminas, colecciones, labores de clase, útiles de trabajo, modelos de construcciones escolares y mobiliario.

La mayor parte de los libros y objetos del Museo procede de compra; muchos, sin embargo, se han adquirido de un modo gratuito y alguna porción, aunque hasta ahora insignificante, se halla solo en calidad de préstamo.

La importancia y variedad de los donativos obtenidos pueden dar idea de las relaciones que el Museo ha llegado á establecer, tanto dentro como fuera de España. Para ello basta con fijarse en los admirables ejemplares de bordados antiguos (números 559, 560, 562, 563, 568, 569, 572, 573,

576, 577, 585, 586, 594), en el rico muestrario de encajes de Almagro (número 593), en las colecciones tecnológicas del sombrero y del calzado (números 1.002 y 999), en la del amianto, que procede de Londres (núm. 998), en la importantísima de 100 modelos de trabajos manuales enviada expresamente de Suecia por el mismo director de la Escuela de Nääs (número 194), en el mapa mural de España, por Bamberg (núm. 878), publicado este año, único en su género y que el editor Chun de Weimar y Berlín ha remitido gratis, y otros muchos que prueban lo que por este camino se puede ir más adelante consiguiendo.

Debe en este sitio consignarse público testimonio de agradecimiento por su generosidad á los donantes (1); y es de esperar que, abierto el Museo en su nuevo local y puesto en relación más inmediata con toda clase de personas, el ejemplo será imitado, máxime cuando se trata muchas veces de objetos de poco valor intrínseco, de dudosa utilidad para los particulares, pero de inmenso interés en este Museo, desde el momento en que, unidos con otros y colocados en serie de cualquier género, siquiera sea la puramente histórica, puede hacérseles servir para la educación y la enseñanza; así sucede v. gr. con los restos de encajes y de pasamanería, que son en el Museo ejemplares de verdadero valor pedagógico.

El sistema de préstamos de objetos para su exposición sólo durante cierto tiempo, tan generalizado en el extranjero y sobre todo en el Museo de South-Kensington, de Londres, ha sido ya utilizado en el nuestro. Por mediación de la Sra. D.^a Emilia Gayangos de Riaño, el Museo tuvo ocasión de exponer durante todo un año, desde Mayo de 1883 á igual fecha del 84, la colección de bordados del «Refugio Turco» de Constantino-
pla, parte de los cuales adquirió por compra al vencer el plazo y figura en el catálogo con el número 589.

No habiendo tenido el Museo todavía publicaciones de que poderse valer para establecer cambio con otras análogas, la esfera de adquisición por este concepto es reducida, aunque no nula; pues á cambio de algunas publicaciones oficiales del Ministerio de Fomento, enviadas al Museo para servirse de ellas con este objeto, ha recibido otras muy importantes del Ministerio de Instrucción pública de Francia, de los Museos pedagógicos de París, Génova, Zurich y Lisboa, y los importantísimos *Reports y Circulars* del *Bureau of Education*, de Washington.

Comenzando ahora la publicación de los informes y circulares del Museo, no cabe duda de que los cambios han de aumentar considerablemente.

(1) La lista de los donativos se hallará al final.

Todavía hay otro camino por donde el Museo ha comenzado también á enriquecerse: es el de la recolección de ejemplares y la fabricación de modelos y aparatos, bajo la dirección del personal facultativo, en el mismo Museo; como sucede, v. g., con los cortes geológicos, colecciones de rocas, relieves topográficos, dibujos para el estudio de la historia, etc., etc.

III.

El catálogo muestra cómo ninguno de los grupos de objetos que según el R. Decreto orgánico debía comprender el Museo, ha sido desatendido; antes bien, el criterio con que se ha tratado de hacer la adquisición del material estriba en llevar todas las secciones de frente, procurando aportar á cada una, no aquello que tal vez puede parecer mejor á primera vista, sino lo que se ha juzgado susceptible de más inmediata aplicación y utilidad en España, sin olvidar, sobre todo, el aspecto económico, dada la limitación de los esfuerzos con que es preciso contar siempre.

a) Así, en la construcción escolar, no era lo más urgente poseer modelos de cartón ó madera, sino aquellas obras verdaderamente autorizadas en la materia y fáciles de consultar, de cuyos dibujos se pudiera sacar caleos con que ilustrar la contestación á las consultas; como igualmente reunir una colección de planos, ya comenzada á formar y que, adquirida de una vez, sobre no resultar metódica y escogida, sería además de un coste excesivo.

b) En cuanto al mobiliario y menaje—aparte de la numerosa colección de muebles escolares ingleses de la casa Hammer, de Londres, y de los presentados por el constructor español D. Eusebio Moreno en la Exposición pedagógica de Madrid de 1882, con los cuales el Sr. Riaño formó, en realidad, el núcleo y base del naciente Museo—se han construido después los tipos más característicos de los diferentes sistemas de mesa-banco donde poder estudiar cómo se ha tratado de resolver las cuestiones del mobiliario escolar en los distintos países. Hay además otro grupo de muebles que era imprescindible figurase y que tiene un interés extraordinario: es el de los ensayos de reforma del mobiliario extranjero y el de los nuevos muebles construidos por influjo del Museo; con más aquellos otros que los constructores españoles por su propia iniciativa han inventado. La importancia de este grupo se advierte comparándolo, no ya con los tradicionales cuerpos de carpintería de nuestras escuelas, sino con los muebles españoles construidos por influjo de los traídos de la Exposición de París de 1878, y observando el progreso que indudablemente se ha producido desde entonces.

Parte del mobiliario de la Biblioteca—mesas, sillas y atriles—no destinado puramente á la exposicion, sino al uso, entra en este grupo, pues está construido conforme á principios, bajo la dirección del Museo y para servir de modelo al que haya de aplicarse en departamentos de análoga naturaleza. Lo mismo sucede con la serie de muebles para exponer colecciones y objetos. El Museo ha hecho y continuará haciendo estos ensayos: pues se considera como un verdadero campo de experimentos, abierto para estas industrias y donde prácticamente se han visto ya las condiciones de muchos aparatos, desechando unos, mejorando otros y cerciorándose en suma, de aquellos más recomendables por su utilidad, belleza y economía.

c) Dos puntos de vista se han tenido en cuenta al adquirir el material de enseñanza: uno, el que se refiere á la escuela y al servicio que inmediatamente puede prestar en ella; otro, el que toca al maestro mismo y al industrial, los cuales necesitan utilizarlo, ya para estudiar cómo debe enseñarse y con qué nuevos elementos se cuenta cada día en la educación, ya para tratar de adoptarlo en las escuelas, cuando fuera conveniente; y á ambos debe servir de estímulo para despertar, en el uno, la crítica pedagógica y el juicio de lo que pueda ser ó no útil, en el otro, el deseo de mejorar las condiciones de producción del objeto. Por esto hay en el Museo material que puede servir para la circulación en las escuelas y material destinado á maestros é industriales.

Desde luego, las Ciencias naturales y la Geografía son los dos grupos más numerosos, porque la índole de su objeto lo trae consigo. Por el Catálogo puede verse que, tanto en uno como en otro, el Museo empieza á adquirir lo más recomendable: las publicaciones de las casas Fischer, Reimer y Chun, de Berlín, por ejemplo; las de Schreiber, de Esslingen, Bopp, de Stuttgart; Meinhold, de Dresde; Suzanne y Delagrave, de París, etc., etc. Pero importa hacer notar que en todo aquello que se refiere principalmente á colecciones tecnológicas, aparatos sencillos de física y química para escuelas primarias, serie de minerales, rocas, plantas, etc., y en general á cuanto se aplica sobre todo á las llamadas colecciones de cosas, y se utiliza especialmente en las escuelas de párvulos y jardines de la infancia (lo cual forma el 4.º de los grupos que el R. Decreto indica), entiende el Museo que la adquisición de material se ha de hacer, especialmente, estimulando á los maestros y alumnos por medio de concursos, como los que el Gobierno belga con tanta frecuencia establece, á la producción de esta clase de objetos, en el sentido, por ejemplo, con que el Museo ha mandado construir la pantómetra (núm. 1.118), ó ha reunido la colección de rocas (núm. 964); camino por donde piensa marchar mucho más lejos. Y hasta dónde se puede llegar por él, lo muestran bien claro

la colección de las industrias del amianto, el sombrero y el calzado, adquiridas gratuitamente en Inglaterra y en España. No pasará mucho tiempo sin que figuren á su lado otras de diversas industrias, que el Museo ha solicitado de los fabricantes, indicándoles el programa para su formación, y las cuales tiene ya promesa de obtener.

La historia de la civilización es uno de los estudios en donde se puede hacer más uso de material de enseñanza; pero hasta el presente ha sido uno de los menos atendidos bajo este respecto, de tal suerte, que es difícil encontrar algo sobre este punto, con destino á las escuelas, fuera de las colecciones de láminas de historia sagrada.

El Museo, á parte de adquirir lo que más utilidad puede prestar para el caso, como son las publicaciones populares de historia del arte, y 1.000 fotografías de la colección de la casa Laurent, para que, circulando en las escuelas, vengán á dar animación á las narraciones históricas, ha comenzado á llenar aquel vacío con la formación de una serie metódica de historia del traje desde Egipto hasta nuestra época (núm. 991), y otra más amplia de la historia toda de la civilización (núm. 990), á fin de que puedan circular también. Es de esperar que los industriales lleguen á servirse de ellas para popularizarlas, poniéndolas en el mercado á un módico precio.

Dos clases de objetos hay todavía, en cuanto al material, que dan cierta especialidad á este Museo entre todos los conocidos de su clase.

Es una, la riquísima colección de *Artes de escribir* y trabajos originales caligráficos, que puede llamarse completa por lo que á España se refiere, y de un inmenso interés para la historia de nuestra enseñanza; adquisición preciosa, de las primeras con que el Museo contó, y debida al celo del Sr. Riaño, á quien tantas veces es necesario citar en esta Memoria. El Museo se propone propagar las muestras más características, mediante la fotografía, utilizándolas, sobre todo, para cambios con el extranjero, y ya ha comenzado los ensayos.

La otra data también de los primeros momentos y consiste en la no menos rica é interesante colección de labores de aguja antiguas y modernas, bordados, encajes y pasamanería desde el siglo xvi, destinados á influir en la renovación de aquellos primores de otras épocas, y sobre todo, en el mejoramiento, bajo el punto de vista artístico, de los trabajos de aguja que hoy se hacen en nuestras escuelas. Ya han comenzado á dar sus frutos, como se indicará más adelante.

d) El 6.º grupo que el Museo debe comprender, según el R. Decreto, es una biblioteca de Instrucción primaria. Se ha formado, en efecto, y hasta ahora casi exclusivamente de libros extranjeros, lo cual no debe extrañar, teniendo en cuenta el carácter de la misión que el Museo ha recibido desde

el primer momento, para divulgar los progresos pedagógicos realizados en los demás países. Los libros españoles de educación están al alcance de los maestros en otras bibliotecas, son más conocidos é indudablemente la primera necesidad era acudir á proporcionar á estos las obras más autorizadas de la antigua y moderna literatura pedagógica extranjera. Por otra parte, el Museo abriga la esperanza, y no la cree infundada, de que llegará á obtener las obras españolas de educación: pues piensa que, economizando el Estado esfuerzos de todos géneros, podría constituirse en este centro, como el más propio por su naturaleza para el caso, una Biblioteca central de primera enseñanza, semejante á la del Museo pedagógico de París; aportando el contingente de la Biblioteca de la Escuela Normal, lo relativo á educación primaria de la del Ministerio de Fomento y la creada en 1882 en la Dirección general de Instrucción pública; con más, el envío por el Ministerio de las nuevas publicaciones sobre la materia que fueran apareciendo. Así se formaría una Biblioteca de carácter especial, que, sólo por esto y formando con el Museo un mismo centro, estaría en condiciones de servir, de un modo más directo é inmediato á los intereses todos de la primera enseñanza. Entonces podría organizarse la sección circulante de libros de que habla el artículo 3.º del Reglamento, que, por ahora, no será posible establecer sino en pequeña escala, es decir, con aquellas obras menos solicitadas de continuo: porque la exigua, consignación del Museo, rebajada de 10 á 5.000 pesetas en el último ejercicio, no ha permitido adquirir los dobles ejemplares, que son de absoluta necesidad para realizar el proyecto más ampliamente.

Donde esta exigencia no es tan imperiosa, como sucede con el material de enseñanza, utilizable, en general, por menos tiempo, el principio del préstamo gratuito y de la circulación se ha establecido; y ya la Escuela Normal central de Maestras ha tenido en su poder, durante algún tiempo ejemplares de bordados para reproducirlos; la de Maestros, láminas y fotografías para la enseñanza de la geografía y de la historia, y otros establecimientos de enseñanza, como la Institución libre de Madrid y el Ateneo científico y literario, han utilizado también las colecciones del Museo.

Entre los libros adquiridos, los hay de tres clases: unos, de utilidad inmediata para los maestros, ya tratados pedagógicos, ya libros de texto para los alumnos; otros, de consulta, y donde poder acudir especialmente el personal del Museo para sus informes, y la tercera clase, de cultura general enciclopédica.

e) Otro grupo de material debiera todavía comprender el Museo, no consignado en el R. Decreto, pero sí en el Reglamento, en su art. 2.º y es el relativo á los libros, útiles, mobiliario y material de enseñanza, que los

particulares, establecimientos de enseñanza é industriales deseen dar á conocer. Algunos trabajos de escuelas figuran ya en él, como puede verse en su Catálogo; ofrecida tiene una colección de los hechos por los alumnos del Instituto del Cardenal Cisneros y otra de las labores manuales de la Escuela Fröbel; los industriales más importantes de Madrid y de Barcelona se disponen á enviarle sus productos; pero el nuevo local, con ser mayor que el antiguo, es tan pequeño para las crecientes necesidades del Museo, que, sin contar con el patio últimamente concedido, sin que este se halle en disposición de utilizarse y sin que otros nuevos locales vengan todavía á agregársele, no sería práctico fomentar estas exhibiciones temporales ó permanentes: pues correrían riesgo los objetos de quedar almacenados, como ya lo están algunos de los que el Museo posee, por no poder exponerse convenientemente.

IV.

Al inaugurarse el Museo en su nuevo local, lo hace con la publicación de su Catálogo, según dispone el art. 2.º del R. Decreto. Lleva este Catálogo carácter provisional, por ser el primero; y como obra sumamente compleja, toda vez que el organismo de su contenido supone el desarrollo íntegro de la ciencia de la educación, no puede esperarse sino que esté sujeto á inmediatas é importantes rectificaciones. Se ha procurado, sin embargo, que tenga carácter sistemático y la nota que lleva al frente da idea del plan á que responde; representa en suma, como la base y el bosquejo del futuro Catálogo definitivo, que en este ha de basarse necesariamente, rectificando los errores que la experiencia y la crítica muestren, y enriqueciéndolo con explicaciones metódicas y numerosas ilustraciones que lo conviertan en un verdadero museo circulante. No hubiera sido práctico aguardar á la conclusión de tal trabajo, que ha de equivaler, en realidad, á una especie de tratado enciclopédico de educación, para publicar el Catálogo del Museo, y ha de ser por el contrario mucho más útil realizar esta obra concéntricamente, es decir, desenvolviéndola por grados sucesivos, enriqueciendo cada vez más su pormenor y desdoblando su interior contenido; pero siempre y en cada momento, procurando exponerlo íntegramente, de suerte que sea un todo, ya breve y como en miniatura, según ahora aparece, ya con la extensión y riqueza que es de esperar alcanzará más tarde.

No va, con todo, desprovisto por completo de aclaraciones el Catálogo provisional, y le acompañan, además de un plano de las habitaciones que ocupa el Museo, algunas fotografías de muebles y aparatos.

La baratura de aquellas permite asegurar que podrán divulgarse mucho de aquí en adelante; unidas á las explicaciones, que sobre los objetos del Museo han de seguir dándose en más amplia escala, y cuya publicación será la base de la futura ilustración del Catálogo.

Á la vez que éste, aparecen ahora también, de una vez, algunos de los trabajos de carácter pedagógico de que habla el art. 2.º, hechos por el personal facultativo del Museo. Una nota sobre la situación de la instrucción pública en Bélgica, otra sobre la enseñanza en Portugal, otra acerca de la profesional y técnica en la ciudad de París; un cuadro de estadística comparativa de los principales países en la enseñanza elemental, secundaria y superior, y otro, relativo sólo á la primera enseñanza, ambos tomados de las publicaciones del *Bureau* de Washington, con las correcciones necesarias respecto de España.

V.

El Museo, á pesar de la instalación puramente provisional que ha tenido, y hasta que, según queda dicho, tuvo que abandonarla, estuvo abierto al público todos los días de nueve á doce de la mañana, y de dos á cinco de la tarde, ó á seis en los meses de Mayo á Octubre inclusive. El director ha permanecido las horas de la mañana á disposición del público, y el secretario todas las de la tarde, á fin de proporcionar las explicaciones verbales de que habla el art. 3.º del R. Decreto. Indicadas quedan al principio las dificultades que lo extraviado y provisional de la instalación ha ofrecido, para poner al Museo en frecuente relación con el público. Las visitas de este, en general, han sido pocas; pero, en cambio, los datos facilitados á personas interesadas más especialmente y, sobre todo, á los industriales constructores de mobiliario, han sido continuos, y el resultado obtenido, no sólo en cuanto á la reproducción de los modelos extranjeros, sino más bien respecto á ensayos de reforma y mejoramiento de estos mismos modelos es muy satisfactorio. Basta con fijarse en los ejemplares de mobiliario, contruidos, en realidad, por influjo del Museo y utilizados ya en escuelas públicas y privadas. De la propagación de los nuevos modelos puede juzgarse, sabiendo que sólo el constructor D. Eusebio Moreno, el primero que se ha preocupado con verdadero interés por la reforma pedagógica del mobiliario, lo ha instalado ya en 12 grandes establecimientos de enseñanza en Madrid, entre ellos la Universidad Central, sin contar otros menores, y en 6 de provincias; cabiéndole la honra de ser el primer autor español de mobiliario escolar que ha llevado sus productos á una



Exposición internacional (1), obtenido premio, y demostrado que comienza á realizarse, por fortuna, lo que el preámbulo del decreto de creación del Museo esperaba: «la aclimatación en España de una nueva industria, de fácil desarrollo y de una inmensa y segura importancia en el porvenir.»

A corroborar esto mismo vienen los modelos del constructor D. Juan Martín, otro de los que inmediata y frecuentemente han recibido indicaciones del Museo y más han tratado de llevarlas á la práctica. A él se debe la ejecución de casi todos los aparatos para exponer objetos, que el Museo está ensayando, así como de los muebles de la Biblioteca. Además, ha construido, ya modelos, ya mobiliario completo para 8 escuelas.

El Museo, por fortuna, ha podido influir también fuera de Madrid, por lo que se refiere á la construcción del mobiliario, y varios modelos se han enviado á Gijón á instancia del ingeniero de aquel puerto D. Fernando G. Arenal, que, de una parte, ha ensayado reproducir la mesa-banco de Cardot, reformada por Moreno, en la fundición de los Sres. Cifuentes y C.^a, consiguiéndolo con una economía considerable de precio, y, por otra, ha hecho construir modelos higiénicos para el Ateneo-Casino Obrero de la villa.

En cuanto á los útiles y el material de enseñanza, también el Sr. Moreno ha procurado la fabricación de tinteros para su mobiliario, modificando los del sistema Lecoœur; y tanto él como el Sr. Martín, han reproducido, por encargo del Museo, para escuelas particulares, la caja de sólidos geométricos para el dibujo, de la casa Hammer de Londres, núm. 214 del Catálogo, con una respetable economía.

Los aparatos para la enseñanza experimental de la Física en la escuela primaria, tomando por base aquellos objetos y utensilios que todo el mundo puede tener á mano; las colecciones de láminas para la de la Historia de la civilización; los ensayos de construcción de cartas murales para las escuelas, son tareas que el Museo ha empezado, con el fin de ofrecer á la industria en esta esfera un auxilio de carácter pedagógico.

En otras esferas, además de ésta, ha tenido ocasión el Museo de cumplir su cometido por lo que se refiere á las consultas é informes, habiéndolas dado, ya verbalmente, ya por escrito: para la construcción del mobiliario y material de enseñanza de la escuela que sostiene en Madrid la «Société française de bienfaisance, d'assistance mutuelle et d'enseignement;» de las nuevamente construídas en Los Corrales, provincia de Santander, Zumárraga y Navalcarnero; de la Normal central de Maestros y de la Universidad de Oviedo: para el establecimiento de una escuela de am-

(1) La de Amberes de 1885.

pliación de la enseñanza primaria, de preparación al comercio y de industrias rurales (construcción de su edificio, del mobiliario y material de enseñanza), en Villablino, provincia de León; para la inversión de fondos, según las más apremiantes atenciones de la educación, de la Escuela Normal de Salamanca, y para otros asuntos de menor importancia.

Por el Ministerio ha sido consultado dos veces: una, sobre la conveniencia de adquirir para el Museo las láminas del *Arte de escribir*, de D. Domingo María de Servidori, y otra, sobre la utilidad de los aparatos y máquinas agrícolas, que construye en Valladolid D. Victorino Canseco, para la enseñanza en los establecimientos oficiales.

VI.

Las conferencias de que habla el art. 4.º se han verificado, por una parte, en las condiciones que la instalación del Museo consentía, y por otra, en la forma más propia para comenzar con algún éxito. No pudiendo los maestros abandonar sus escuelas durante el día, y no habiendo en el Museo, mientras estuvo en la Escuela de Veterinaria, facilidad para reunirse por la noche, las conferencias y lecciones se encaminaron á los alumnos de tercer año de la Escuela Normal, que en los meses de Noviembre y Diciembre de 1884 y en los de Febrero, Marzo y Mayo de 1885 asistieron, acompañados del profesor de la misma, Sr. D. Agustín Sardá, á dos conferencias sobre mobiliario escolar y á un curso de lecciones semanales sobre material de enseñanza para la Geografía, en el cual se construyeron los relieves geográficos, que constan en el Catálogo con el núm. 956.

En iguales condiciones, apenas instalado el Museo en el nuevo local, y antes de abrirse al público, han asistido este curso también á tres conferencias: una, sobre material de enseñanza en general; otra, dedicada especialmente al de la Geografía, y la tercera, al mobiliario de escuela.

Aparte de esto, en el curso de 1884, las alumnas del suprimido Curso Normal de párvulos asistieron á una conferencia sobre los bordados del Museo. En el de 1885, á consecuencia del examen que de tales labores hizo la directora de la Escuela Normal central de Maestras, escogió las más características y de gusto artístico, ya antiguas, ya modernas, para que se reprodujeran por las alumnas, trabajos ejecutados en dicho curso y en el de 1886, y que hoy figuran ya en el Museo (números 595, 596, 597, 598, 599, 600, 612).

La facilidad con que la Escuela Normal ha demostrado que es capaz de reproducir y ejecutar labores de tanta importancia, tiene interés extraordinario y comprueba la necesidad de fomentar cada vez más esta sección

del Museo; pues que, si las labores no se ejecutan, no es principalmente por falta de manos hábiles, sino de buenos modelos que imitar y de cultura artística. Por donde la enseñanza del arte se hace indispensable en nuestras escuelas de mujeres si se quiere reclutar personal apto para crear una verdadera industria de bordados artísticos, que sea para la mujer de cierta esfera un medio más de crearse una posición independiente (ya que tan necesitada de ellos se encuentra), á semejanza de lo que sucede en casi todas las grandes capitales de Europa, especialmente en Londres y Viena.

Durante el verano de 1885, en que, como queda dicho, el Museo tuvo que cerrarse, no permaneció, sin embargo, inactivo: pues, asociándose su personal facultativo con algún profesor de la Normal de Maestras y con otros de la Institución libre de Enseñanza, inauguró en este último centro una serie de conferencias sobre métodos en la educación de párvulos, dedicadas especialmente á las maestras de este grado, y á las cuales asistieron muchas de las alumnas del antiguo Curso Normal, otras de la Central de Maestras, de la Escuela de Institutrices y alguna profesora que regenta ya escuela: en total, unas treinta señoras.

Las conferencias fueron veinte: tres sobre enseñanza de la Lengua, lectura y escritura; dos sobre Literatura; tres sobre Antropología; una, sobre Aritmética, una sobre Geometría, dos sobre Química y Mineralogía, dos sobre Fisiología y Zoología, una sobre Física, dos de Conclusiones generales, dos sobre Historia y una sobre Arte; siendo estos dos últimos asuntos los que estuvieron á cargo del director del Museo, el cual, además, hizo con las mismas alumnas un curso de Historia de la pintura en seis excursiones al Museo del Prado. Los resúmenes de las conferencias se publicarán más adelante.

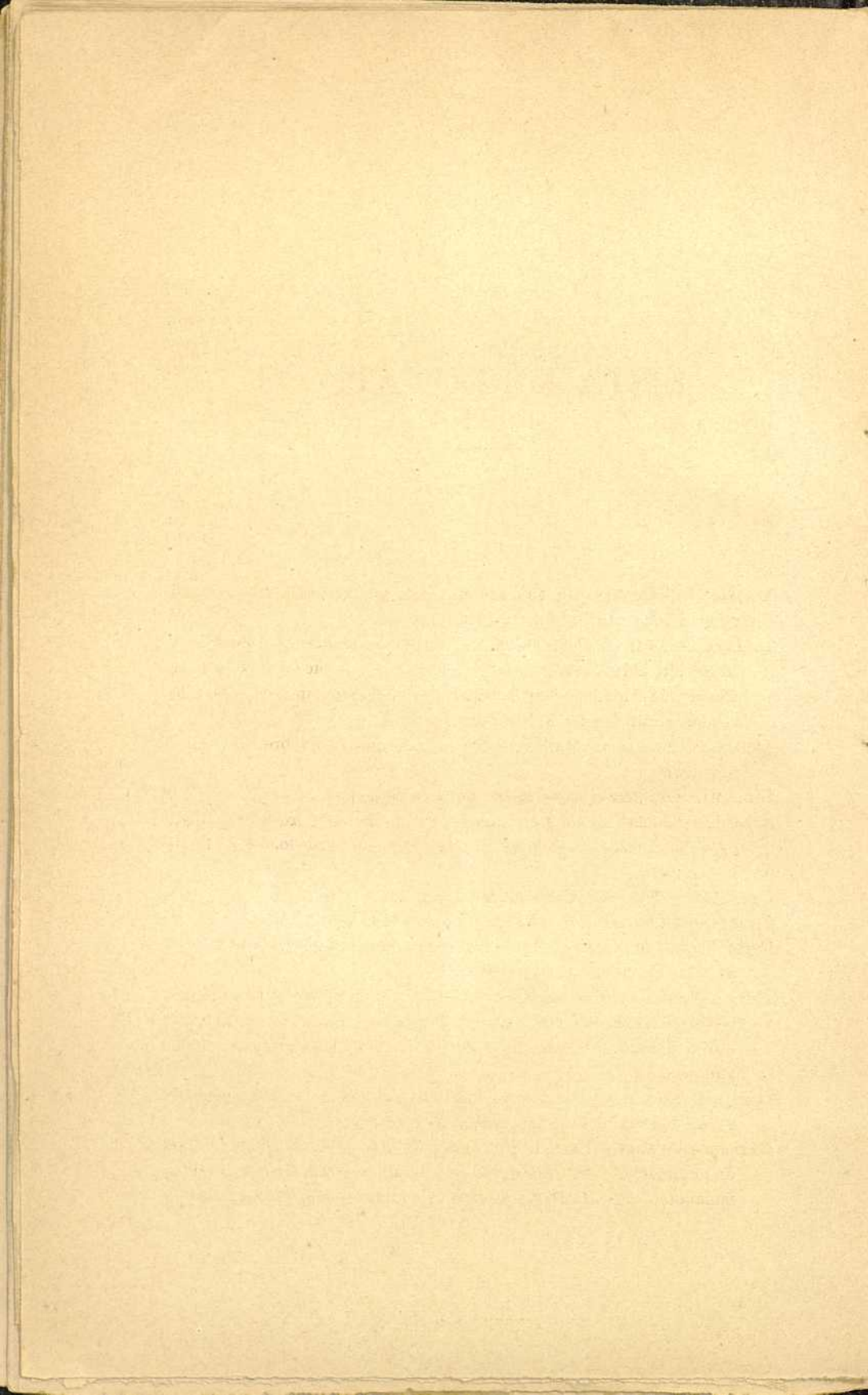
Pasando por alto alguna otra enseñanza dada en el Museo, como por ejemplo, la de Historia del arte, hecha con alumnos de enseñanza privada, sobre la colección de fotografías, de donde ha resultado la formación de su Catálogo (que será objeto también de una publicación aparte), debe indicarse cómo ha cumplido el Museo lo relativo á lecciones, no sólo en Madrid, sino en otras ciudades. Con motivo de una visita á las islas Baleares, durante las vacaciones de Semana Santa de 1885, el director, solicitado por la *Institución mallorquina de enseñanza*, de Palma, tuvo ocasión de dar en ella tres conferencias: dos sobre la construcción de relieves geográficos, y una sobre la Historia de la arquitectura en aquella región, acompañada de excursión á la catedral y á otros monumentos.

Asistieron á ellas, parte de los alumnos y alumnas de la sección superior de la *Institución mallorquina*, algunos de las escuelas públicas de la ciudad, que el alcalde designó, y otros de la Escuela Normal de Maestros, enviados por el director de la misma.

VII.

No debe concluir esta primera reseña de los trabajos del Museo, sin indicar que, adquirida una respetable cantidad de material de todas clases; comenzadas las relaciones con el extranjero; publicados, el Catálogo y algunos de los trabajos pedagógicos de propaganda; inauguradas las lecciones y conferencias en la escala dicha; iniciadas las consultas é informes; promovida la construcción del mobiliario y material de enseñanza é instalado el Museo en un local, que, insuficiente ya hoy mismo para contenerlo, ofrece, sin embargo, condiciones para que aquel pueda entrar en relación con el público, ha llegado el momento de comenzar, siquiera sea muy paulatinamente, la celebración de los concursos, así como de las visitas á establecimientos de enseñanza en España y en el extranjero, de que hablan los artículos 6.º y 8.º del Reglamento y cuyo acuerdo corresponde á la Dirección general de Instrucción pública.

Por lo que se refiere á la asistencia á Congresos y Exposiciones, el director del Museo fué comisionado para llevar la representación de España en la Conferencia internacional de Educación celebrada en Londres, del 4 al 9 de Agosto de 1884, con motivo de la Exposición internacional de Higiene. En ella tomó parte, leyendo el informe sobre el Museo pedagógico de Madrid, que se publica ahora, juntamente con la legislación y con esta primera Memoria, como documentos para la historia del Museo; é interviniendo en la discusión sobre el ahorro escolar habida en la sección B del Congreso. Las cordiales relaciones adquiridas por el Museo con otros centros análogos y establecimientos de enseñanza en el extranjero, datan de esta época.



LISTA DE DONATIVOS.

- ALABERN (D. Ramón).—419, 429, 430, 431, 432, 435, 443, 476. Trabajos caligráficos, especialmente de D. Pablo Alabern.
- ALCÁNTARA GARCÍA (D. Pedro).—25. De las teorías modernas acerca de la educación física.—87. Teoría y práctica de la educación y la enseñanza.—88. Manual de educación de párvulos, 2 ejemplares.—89. Educación intuitiva.—1.078. Nueva moral práctica.
- ARNEDO MUÑOZ (Doña Matilde).—608. 6 muestras de labores de punto brasileño.
- BELL (Mr. John). *Londres*.—998. Ejemplares de amianto.
- BEREDAS DE GODINO (Doña Margarita).—586. Bordado en oro.—587. Toquilla.—602. Dechado.—603. Idem.—611. Pañuelo bordado.—613. Tirantes bordados.
- CHUN (C.) *Berlin*.—878. Carta mural de España.
- CIFRE (Doña Antonia).—617. Rueda y huso.—618. Aspa.
- Curso Normal de Maestras de párvulos*.—957. Relieves geográficos, hechos para las alumnas.
- Escuela Normal Central de Maestras*.—232. 19 dibujos por las alumnas.—596, 597, 598, 599, 609, 610, 612. Bordados hechos por las alumnas.—601. Bordados del año 20 al 30.—954. Dibujos geográficos por las alumnas.
- GARCÍA (D. Eugenio).—23. *Agaton*. Las doce virtudes de un buen maestro.—742. Reseña historico-geográfica de Madrid.
- GAYANGOS DE RIAÑO (Excmo. Sra. Doña Emilia).—196. *Bradley*. Manual de iluminación.—203. *Ward*. Arte de iluminar.—216. *Gruner*. El buen Sunamita.—542. *Raymond*. Leçons de couture.—552. Catálogo de bor-

- dados artísticos.—553. Fotografía de un frontal de altar.—567. Almohada marroquí, siglo xviii.—568. Bolsa y caja de evangelios, siglo xviii.—572. Bordado marroquí, siglo xviii.—581. Tohalla turca, bordada, siglo xviii.—582. Idem.—589. 35 muestras de encajes antiguos.—590. 14 fotografías de encajes.—591. 3 fotografías de colcha de encaje.—592. *Hailstone*. Dibujos para encajes.—604. Dechado marroquí.—605. Idem.—606. Idem, español.—607. Idem.—620. *Raymond*. La bonne menagère.—1.000. Muestras de sedas de Talavera.
- GRIMAUD (D. S.).—526. Tintero de Talavera, siglo xviii.
- GINER (D. Francisco).—45. Estudios sobre educación.
- HERNANDO (D. Gregorio).—3. Congreso nacional de Madrid. 1882. Actas. *Institución Libre de Enseñanza*.—15. Suscripción gratis á su *Boletín*.—233. Ejemplares modelados en barro por los alumnos.—955. Dibujos geográficos, idem.—958. Relieves geográficos, idem.—963. Sólidos geométricos, idem.
- Instrucción Pública* (La).—16. *Revista*. Suscripción gratis.
- Jardines de la Infancia*.—2 mesas-bancos, sistema inglés Colman, de á dos asientos.
- LÁZARO (D. Blas).—510 bis. 2 plumas de caña, de escuelas de Tánger.
- M. B. C.—734. Microscopio.—913. *Colin*. Feuilles de Geographie.—914. *Delagrave*. Cartes muettes.—959. Relieves geográficos.—964. Rocas.
- MIER (D. Joaquín).—1.002. Colección de la industria del sombrero.
- Ministerio de Fomento*.—La mayoría de los libros españoles existentes en el Museo y que proceden de Bibliotecas populares.—Publicaciones oficiales de Instrucción pública.—862. Carta de Obras Públicas.—864. Plano parcelario de Madrid.—871. Mapa de España del Depósito de la Guerra.—873. Idem mural. 872. Mapa de España, por *Waibl*.—877. *Valverde*. Mapa de España.—892. *Texeira*. Topografía de Madrid.—993. Panoramas de la Guerra de África.
- ORTEGA (D. Santiago).—540. Corte de trajes.—541. Hoja explicativa del método.—616. Reglas geométricas.
- PÉREZ Y RODRÍGUEZ.—588. 95 ejemplares de encajes de Almagro.
- Protector de la infancia* (El).—*Revista*. Suscripción gratis.
- RIAÑO (Excmo. Sr. D. Juan Facundo).—212. 23 calcos de miniaturas.—219. Hoja iluminada de un libro de coro del siglo xv.—525. Tintero de Talavera.
- RICO Y SINOBAS (D. M.).—615. Devanadera.
- RODRÍGUEZ (D. Constantino).—999. Colección de la industria del calzado.
- SALICIS Y LAUBIER. *Paris*.—193. 5 fotografías de trabajos manuales.
- SALOMÓN (Otto). *Nåås-Suecia*.—194. 100 modelos de trabajos manuales en madera.

TORRES-CAMPOS (D. Rafael).—186. Conferencia sobre viajes escolares.—
949. Mapa mudo de España.

VALENCIA DE D. JUAN (Excmo. Sr. Conde de).—555. Bordado, siglo xvi.—
556. Bordado, siglo xvi.—558. Sobrepuestos, siglo xvi.—559. Sobre-
puestos, siglo xvi.—563. Bordados, siglo xvii.—564. Sobrepuestos, si-
glo xvii.—573. Bordado con felpillas, siglo xviii.—593. 65 ejemplares
de pasamanería, siglos xvi y xvii.—594. 24 ejemplares idem.



